

POLONIA

Entrevista con Jaroslaw Kaczynski, líder de la Alianza del Centro (PC)

Nota Introdutoria del diputado Rodolfo Becerril Traffon

Del 20 al 25 de septiembre del presente año estuvo en México una delegación de parlamentarios polacos encabezada por el profesor Wieslaw Chrzanowski, Presidente de la Cámara de Diputados de Polonia. Los diputados polacos se entrevistaron con el diputado Fernando Ortiz Arana y con diversos legisladores de distintas facciones parlamentarias. Polonia vive una intensa actividad política. En lo que fueron las primeras elecciones parlamentarias libres desde la Segunda Guerra Mundial, participaron alrededor de 7 mil candidatos para ocupar 460 curules en el Parlamento y 613 candidatos disputaron 100 curules en el Senado. El resultado de dichos comicios determinó la constitución de un Parlamento integrado por 18 partidos, de los cuales ninguno alcanzó la mayoría. De esos 18, 9 son los más representativos. De estos, el Alianza Central (PC) obtuvo 44 escaños. Su líder, Jaroslaw Kaczynski, en mayo pasado, antes de que se nombrara Primer Ministro a Hanna Suchocka, contestó, como se reproduce a continuación, un cuestionario sobre la situación de Polonia.



P: ¿Cómo define usted la situación actual en Polonia?

R: Ciertamente la situación es crítica en relación al gobierno, los mecanismos democráticos y las cuestiones sociales. Estas crisis crean una situación peligrosa. La crisis de autoridad, para plantearlo en términos generales, consiste en el fracaso por crear un centro fuerte de poder ejecutivo. La falta de tal centro conduce, por un lado, a problemas para la implementación de acciones vitales políticas y sociales y, por el otro, al descrédito de la democracia a los ojos del público. Añada a esto la crisis social y obtendrá una situación peligrosa para la democracia, que todavía está muy débil desde el punto de vista político y pobremente enraizada en la conciencia social. Esto es peligroso para todo el proceso de cambio que comenzó hace tres años. Por favor, no me mal interprete, no

me conduce ningún tipo de resentimiento, no quiero construir barreras permanentes en la vida política polaca y ver atrás todo el tiempo. De cualquier manera si, tres años después de la Mesa Redonda, el presidente se presenta con la sugerencia de confiar el puesto de Primer Ministro a un político que estuvo del lado comunista en esa Mesa, confirma el diagnóstico que formulamos hace dos años y medio: Entonces dijimos que el mantenimiento de una alineación social definitiva, cambiaría en cierto momento a una alineación política también. En otras palabras, al menos que el proceso se revierta, la preservación del predominio de la alineación post-comunista, sobre todo en el campo económico, la transformación de la autoridad a la propiedad, por ponerlo de algún modo, producirá consecuencias políticas.

Algo que parecerá sorprendente es que el proceso está avanzando más rápidamente de lo que habíamos anticipado.

Como alguien lo dijo, es realmente sencillo reemplazar la democracia por semi democracia. Un arreglo semi democrático será en el interés de las fuerzas que crecieron del antiguo sistema, y que sella el destino del proyecto. Porque inclusive, si acepta un sistema de valores en el que la construcción de una economía de mercado es lo único que importa, esa solución no llegaría a ninguna parte, porque a mi parecer, no es posible construir una economía de mercado eficiente sobre la base del patrón social actual.

P: ¿Quién está interesado en el mantenimiento de un sistema semi democrático?

R: En el presente, este tipo de propuestas vienen del Belvedere, aunque no están claramente manifestadas. Aún así, una de las afirmaciones del presidente durante la reunión con el Primer Ministro fue definitiva. El Primer Ministro remitió las sugerencias del presidente a los líderes de los partidos de coalición, incluyéndome a mí. Estas proposiciones excedieron por mucho el modelo francés e introducirían un gobierno de un sólo hombre en Polonia. En la alineación real de fuerzas políticas, dadas algunas

tendencias que ya han emergido, no puede haber duda alguna de que éstas conducirán a la emergencia de un centro de autoridad que estaría virtualmente fuera de cualquier control y, a su vez, controlaría él mismo todos los elementos importantes de la vida social; también podrían emplear medidas administrativas para eliminar de alguna manera a sus oponentes, aunque no estoy implicando que éste sea el caso presente.

P: ¿Cuál será la alternativa?

R: Una alternativa sería un gobierno de coalición amplia. Por eso estamos a favor de un gabinete así, aunque nos damos cuenta de que hay grandes diferencias entre nosotros y varios elementos importantes de tal coalición en cuestiones de política de partido. Yo sé, por ejemplo, que la Unión Democrática no está de acuerdo con muchos de nuestros puntos de vista, tampoco con aquellos que valoran la situación actual. De cualquier manera, pensamos que en el presente es especialmente importante defender el sistema democrático y llevar a cabo algunos cambios en Polonia con los cuales es posible coincidir. Estoy consciente de que debemos buscar un compromiso porque no hay oportunidades para implementar nuestro programa completamente.

Por otro lado, desgraciadamente es posible implementar un programa opuesto.

P: ¿Como el propuesto por el Belvedere?

R: Si, pero no solamente.

P: ¿Y por qué considera que ha comprobado ser incapaz de crear un fuerte centro de poder ejecutivo?

R: Yo supongo que se debe principalmente a la celebración de las elecciones. A cambio, el resultado estuvo determinado por su fecha, que fue definitivamente muy tarde, y por el

desastroso sistema electoral. Aunque la distribución de votos fuera la misma, pero con el 5% como punto de partida y el sistema d'Hondt de distribución de escaños, tendríamos representantes de siete partidos y eso hubiera sido una solución mucho mejor.

Finalmente, los acontecimientos de 1990 ejercieron una influencia, pero no tome lo que voy a decir como mi propia crítica en referencia a mi papel en la llamada "guerra en la cima". Yo creo que una división del campo de Solidaridad fue inevitable, pero pudo haber procedido de manera diferente, de no haberse empeñado la llamada ala izquierda en destruir las fuerzas que emergían por el otro lado, si hubiera tratado nuestras propuestas seriamente en vez de catalogarnos de heréticos.

P: ¿Significa esto que usted se percató, justo después de las elecciones de que sería imposible construir un fuerte centro de poder ejecutivo?

R: Aún sigo pensando que dicho centro puede ser construido sobre la base de que los partidos estén dispuestos a contraer un compromiso. Nosotros estamos en tal disposición. El compromiso es necesario.

Ningún partido puede buscar imponer su propio programa, por el momento. Después de las elecciones pensé que podríamos tener un gobierno fuerte. Antes del 23 de diciembre imaginamos que sería posible designar un gobierno basado en la coalición en ese momento, adicionalmente reforzado para incluir la Unión Democrática. Este fue el primer intento. Todos sabemos cómo terminó. Otro intento incluyó las negociaciones entre los diez partidos. Una gran coalición estaba prácticamente al alcance. Las razones por las cuales este esfuerzo falló no me son muy claras. La reciente declaración hecha por Jozef Slisz (orador en el Congreso) y yo a todos los líderes de los principales partidos políticos y al Primer Ministro marca otro intento. Algunos tal vez estén sorprendidos de que insistamos tanto en construir una coalición. ¿Pero existe alguna otra solución?

P: ¿Qué opina de nuevas elecciones?

R: En la actual situación son posibles nuevas elecciones, pero solamente un excepcional grado de Providencia o de intervención divina, les permitiría mejorar algo. Yo creo que cualquier nueva elección, ahora ganarían radicales irresponsables.

P: ¿Quién cree que apoyará su tercer intento?

R: No lo sé. Ya lo veremos. Nosotros hicimos nuestra proposición, pero estamos abiertos a cualquier contrapropuesta. Sé que corren rumores fuera del PC acerca de una coalición sin el PC. Nosotros no insistimos. Del mismo modo podríamos estar en la oposición. Así que si alguien está tratando de construir un arreglo sin nosotros, sin la participación del PC, nos iremos a la oposición sin considerarlo como explosión letal para nuestro partido. Durante las conversaciones de coalición somos guiados por motivos más generales, y nos enfrentamos a un sinnúmero de limitaciones propias para avanzar nuestro programa. Si nos vamos a la oposición todas estas limitaciones desaparecerán. Desde el punto de vista del futuro electoral del partido, esa situación sería más conveniente para nosotros.

P: ¿Cuál cree usted que debería de ser la plataforma política mínima de los partidos en el proceso de construcción de una nueva coalición gubernamental?

R: Un acuerdo de este tipo debe incluir la política económica. Desde luego tendría que existir un apoyo incondicional para el presupuesto. Yo creo que ese sería el caso.

Otra prioridad incluye poderes especiales del gobierno. Nosotros somos capaces de aceptar las sugerencias de la Unión Democrática en relación a la necesidad de consolidar la posición del presidente, porque esto se haría, de cierto modo, como parte de la democracia. Aún consideramos que los poderes adicionales del presidente no

deberían incluir prerrogativas extendidas para la armada. También es necesario consolidar la posición del Primer Ministro por lo menos por un año o año y medio. Durante este periodo, entraría en función una constitución provisional. Sencillamente, es necesario que sean decretados los temas gubernamentales con la fuerza de la ley por el momento, porque de otra manera muchos problemas no pueden ser resueltos, sobre todo los económicos.

P: ¿Cree usted que será posible encontrar una mayoría de dos tercios en el Sejm que apruebe una constitución provisional?

R: Existe una idea en el Sejm -que hasta ahora es poco conocida, pero yo estaría dispuesto a tratarlo muy seriamente- para establecer un gobierno de 401, lo que significa todos menos los comunistas.

P: ¿Pero pueden hacer las paces los partidos?

R: Esto no será una alianza política. No queremos, por ejemplo, construir un gran partido Democrático Cristiano en sociedad con el Partido Agrarista Polaco (PSL) o la Unión Nacional Cristiana (ZChN). Creo que esto es un malentendido. Tal intento no tendría éxito. Aunque quisiéramos continuar con este concepto en algún punto, esto conduciría a la emergencia de dos grupos derechistas. Un grupo, el derechista central moderado, con el cual me he identificado siempre, nos incluiría a nosotros, la facción de (Aleksander) Hall, Solidaridad PSL, una sección del Congreso Liberal Democrático (KLD), y algunos partidos demo-cristianos pequeños. El otro grupo incluiría los derechistas radicales, tales como el ZChN. El PSL que proviene de un arreglo económico rural, creado por los comunistas para el servicio de la agricultura, representaría un polo realmente diferente.

P: De cualquier manera parece ser que algunos

miembros de su partido estarían realmente ansiosos por unirse al ZChN.

R: Eso es cierto. Existen roces dentro del partido. El próximo Congreso del Partido determinará claramente las cosas, pero algunos miembros quieren seguir un camino separado. Me parece difícil afirmar por el momento si esto acarreará un desacuerdo mayor o solamente una secesión de un pequeño grupo de miembros. Yo creo que la unión es un gran valor para cualquier partido, pero el PC debería estar compuesto por aquellos que están concientes de ser miembros del PC. Para mí, la cooperación ideológica con el ZChN es imposible. Podríamos tratar de construir un gobierno juntos, pero las diferencias ideológicas entre nuestros partidos son demasiado amplias. También existen aquellos en nuestro partido que quisieran competir en radicalismo con la Confederación por una Polonia Independiente. (KPN). Pero tienen muy pocas oportunidades en esa área. A diferencia de la Alianza Central, el KPN está constituido por gente joven, con la posible excepción de su líder.

P: ¿Así que usted puede ver al KPN dentro de la coalición de los 401?

R: Muchas personas están equivocadas al pensar que los partidos en la coalición deben de amarse mutuamente. Eso no es verdad, no tienen por qué amarse y ni siquiera tienen que estar ideológicamente cerca. En cuanto a la ideología, los demócratas cristianos y socialistas están muy lejos unos de los otros; a pesar de la típica alianza en Europa del Oeste de los cristianos democráticos-socialistas, con Italia, Bélgica, Holanda y Austria como los mejores ejemplos.

P: ¿Qué es lo que tienen entonces todos estos partidos en común?

R: Todos ellos deberían estar concientes del hecho de que existen valores dignos de ser defendidos. Estos incluyen a la democracia

cuya existencia también es importante a cada uno de los partidos desde el punto de vista de sus intereses particulares. Todos estos partidos tendrán que hacer referencia a los valores fundamentales ya que nos encontramos en una situación realmente difícil. No se trata solamente de una crisis política, sino de una crisis social también. Como resultado, todo sería cuestionable en determinado momento, solamente por el hecho de la negación total, de rechazarlo todo.

P: La amenaza de un gobierno semi democrático proveniente del Belvedere, que usted mencionó hace un momento, ¿ no se presenta como un factor unificador para construir la coalición de los 401?

R: Quisiera enfatizar que bajo ninguna circunstancia queremos formar un gobierno anti-presidencialista. Simplemente por el hecho de que esto es poco realista y estamos concientes de ello. Además no coincidiría con la psicología de algunos diputados. Conozco al presidente y pienso que si un gobierno así surgiera, sería posible un arreglo y ni siquiera sería difícil alcanzarlo. Mientras tanto, la falta de equilibrio de las fuerzas hoy en día empuja a soluciones radicales que, a la larga, no harán ningún bien a nadie, incluyendo al Presidente.

P: Usted afirmó recientemente que estamos siendo testigos de una ofensiva destructiva del Belvedere, diseñada para asestar el golpe final al gobierno de Olszewski. ¿Aún sostiene usted este punto de vista?

R: Tal vez dije algo parecido después de que fueron propuestas las candidaturas de Olechowski y Mazowiecki para Primer Ministro. Existió cierto momento en el que pareció que el Presidente estaba buscando destruir este gobierno. Yo consideré que una ofensiva así sería dañina, y aún sigo pensando que lo es. El gobierno de Olszewski puede ser reemplazado por cualquier otro, con la condición de que exista uno a la mano para

hacerlo. Me parece que sería muy bueno que el Primer Ministro asumiera una actitud favorable hacia la nueva coalición. Mientras tanto, cualquier intento de crear un vacío, de jugar un juego más, para el gobierno es un camino muy peligroso de seguir.

Luchar contra el presidente simplemente por el hecho de luchar contra él no es nuestra meta. Nuestra meta es la defensa de ciertos valores y la defensa contra una solución que sería mala en cualquier aspecto.

P: ¿Quién estará dispuesto a llevar sobre sus hombros la carga de construir la coalición de los 401?

R: Esta no es una buena pregunta. Si cualquiera se atreviera como un constructor, a confiarse a sí mismo la posible coalición, se iniciarían algunos mecanismos de naturaleza psicológica que ensombrecerían todo el proyecto. Empecemos por hablar, permita que surja un grupo de iniciativa. La Alianza Central no se rehusará a participar pero esto no debe ser visto como el confiarse a miembros prospectivos de la coalición.

P: Existen todas las indicaciones de que el gobierno de Olszewski está condenado al fracaso. ¿Tiene entonces cualquier gobierno minoritario alguna oportunidad?

R: El que todos los gobiernos minoritarios puedan, depende del número de manos que se eleve cuando se tome un voto de confianza. Después, de cualquier manera, un gobierno así no podría imponer nada en el Parlamento. Esto no se aplica al gobierno de Olszewski. El PC ha estado desde el principio en contra de un gobierno minoritario porque es imposible gobernar teniendo solamente 120 diputados. No puedo entender qué era lo que esperaban algunas personas en el gobierno. Yo creo que una coalición que pudo haber sido construida en diciembre pudo haber solucionado los asuntos más importantes. Un nuevo gobierno minoritario no resolverá nada. Solamente traerá descrédito sobre el sistema parlamentario.

El Parlamento debe tener una mayoría que gobierne y una minoría que controle, porque después de un tiempo, el público debe tener el derecho de verificar al Parlamento a través del voto. El PC puede estar tanto en la mayoría como en la minoría.

P: ¿Ha cambiado usted su opinión acerca del papel político del entorno del Presidente?

R: No tengo razón para cambiarla. El entorno del Presidente constituye una fuerza política real que funciona solamente gracias a las decisiones del Presidente.

P: ¿Funciona en qué dirección?

R: Esta es una pregunta acerca de la dirección de la actividad del Belvedere. Yo no quiero sugerir que el presidente está rodeado por fuerzas independientes de él. En mi opinión, lo que haría falta sería la clara decisión del Presidente de cambiar todo esto. No oculto el hecho de que yo sería muy feliz si el Presidente tomara esa decisión y tampoco pretendo no creer que él lo hará.

P: En su opinión, ¿cuál es el político más hábil?

R: No alcanzo a ver alguna muestra en particular de habilidad en el firmamento político. Si alguien logra contribuir en gran manera a establecer un arreglo democrático y que también fuera capaz de gobernar efectivamente, entonces seguramente ameritaría el título del mejor político. No necesariamente el más hábil, porque los dos términos no son siempre intercambiables. Pero por lo pronto no veo yo a un candidato así. La clase política presente no puede tener ninguna razón en especial para la satisfacción propia, aunque por otra parte parece no haber alternativa. Había una idea semejante en el entorno del Primer Ministro y él pensó que esto (la falta de alternativa) podría ser una solución. El saber quién pudiera posiblemente formar esa alternativa y quién pudiera

constituir su contingente, yo creo que solamente empeoraría significativamente la situación.

P: ¿Tiene usted un candidato para Primer Ministro que sería aceptable para otros?

R: Ese es el problema más grande. Existe alguien que conocemos que no hará nada malo y servil, estoy hablando de Mazowiecki, pero por el otro lado es totalmente inaceptable, no sólo para mis compañeros de partido, que me removerían de mi puesto en cuestión de días, sino también para una gran parte de la sociedad. La candidatura de Chrzanowski ha sido mencionada, pero no creo que sería aceptable para la Unión Democrática, y él mismo está en contra de la idea. Los partidos agrarios han propuesto a sus propios candidatos de un grupo de profesores. Tal vez Strzembosz hubiera sido el mejor candidato, pero él no estuvo de acuerdo

P: ¿Y qué le parece usted?

R: ¿Yo? Probablemente sólo una persona podría competir conmigo en cuanto a ser totalmente inaceptable para el Belvedere. Lo menos que puede hacer el Primer Ministro es contrariar al Belvedere.